30 AÑOS DE LUCHA DE LAS MADRES DE PLAZA DE MAYO.

La dictadura militar que se instaló en la Argentina el 24 de marzo de 1976, había preparado una verdadera escala represiva que se extendería no solo a la vida política, a la economía y relaciones internacionales, sino también a la vida social en su conjunto. Se hizo imposible expresar cualquier disenso y se corría verdadero riesgo de muerte si existía cualquier tipo de militancia e ideología contra las reglas impuestas por el "Proceso de Reorganización Nacional".

El 30 de abril de 1977, se crea el movimiento denominado Madres de Plaza de Mayo a partir de un hecho tan insólito como valeroso: ante la falta de respuestas a su reclamos, un pequeño grupo de mujeres, cuyos hijos habían desaparecido secuestrados por las fuerza de seguridad, comenzó a reunirse en La Plaza de Mayo.

El pasado lunes 30 de abril, se cumplieron 30 años de aquella fundación de este movimiento, las madres del dolor, las Madres de Plaza de Mayo. Es por eso que se brindó un homenaje a estas mujeres valientes, en el auditorio del ATE (Asociación Trabajadores del Estado) de la ciudad de Santa Fe, donde a sala llena, las madres contaron la historia de su institución, junto a momentos personales, que entre músicos entonando canciones alusivas, fueron el condimento de una noche especial, cargadas de momentos sentimentales, emocionantes y fuertes, que impactaban como una flecha, directa al corazón de los presente, que atentamente disfrutaban cada momento.

Seis madres con sus clásicos pañuelos blancos en su cabeza, emblema de la institución, subieron al escenario, cuyo telón tenía fotografías de 64 desaparecidos, con el fin de contarnos algunas vivencias de estas tres décadas de vida.

La primera en hablar fue "Queca" Kofman, directora de la filial de Madres en Santa Fe. Relató sobre los primeros momentos de las madres, donde todavía no se conocían, y solitarias por la vida buscaban una respuesta a tantas preguntas, respuestas que eran negadas, puerta que se cerraban, oídos que no escuchaban, mientras la angustia y el dolor crecía dentro de sus corazones.

Vivía en Concordia, provincia de Entre Ríos, donde existen mas de 25 personas en carácter de desparecidos, que eran buscado por un grupo de personas, entre familiares y conocidos, que realizaban distintas reuniones, hasta que reciben una noticia informándoles que en la Plaza de Mayo de Buenos Aires, un grupo de 14 madres estaban gestando lo que mas tarde seria Madres de Plazas de Mayo, y sin dudar en ningún momento, se conectan con ellas para seguir una lucha incansable. *"Cuando no estemos nosotros, otros seguirán caminando tomando las postas de esta lucha, que es una lucha muy fuerte, muy dura pero que es hermosa"*, fueron algunas de las palabras de "Queca", refiriéndose a los jóvenes de hoy, que poco a poco se van comprometiendo en recordar aquellos años, para que esto no vuelva a suceder. Finalmente agradeció a todo el público por haber asistido allí, por seguir luchando con ella y con todas las demás madres.

Luego tomó la palabra Adriana Calvo, secuestrada y torturada durante la dictadura, hoy presidenta de la Fundación de Ex Desaparecidos y Detenidos, convirtiéndose sin dudas, en la parte más fuerte y emotiva de la noche, ya que sus relatos fueron muy fuertes y desgarradores, cuando recuerda lo que ella vivió en cautiverio. *"Hace 30 años yo estaba en un patrullero con los ojos vendados y las manos atadas atrás, dando a luz a mi hija…"* comento Adriana frente al publico. El motivo de su secuestro había sido porque pertenecía a un grupo de docentes universitarios de la ciudad de La Plata, que lucharon por muchos años por la creación de un gremio que los ampare. La secuestraron el 4 de febrero de 1977, junto a su marido, y recorrieron juntos, con dos detenidos más, distintos campos de concentración durante tres meses, siendo la experiencia más fuerte de toda su vida. *"Allí encontré no solo lo mas salvaje, no solo lo mas increíblemente criminal, sino también lo mas sublime del ser humano, encontré esos ejemplos, que fueron mis compañeras, que salvaron la vida de mi hija. Cuando vinieron a llevarse* (refiriéndose a los militares) *a Teresa* (hija de Adriana), *mis compañeras armaron una muralla humana, imposible de pasar sin matarlas a toda;, yo estaba en el fondo de la celda, con Teresa en brazos, tenia delante 20, 30 mujeres, defendiendo la vida de mi hija"* recordaba Adriana con emoción y muchos sentimientos en su vos y culmina su monologo pidiendo por justicia, una justicia que escasea en nuestro país, porque los genocidas están sueltos, por que hoy, en plena democracia, ellos están actuando y puso como ejemplo el caso de Jorge Julio López, que lleva mas de 7 meses desaparecido.

Madres de Plaza de Mayo en una movilización.

Como para terminar, no quedan dudas del ejemplo que estas valientes mujeres nos dejan como legado en la vida. Ellas hicieron actos que solo las mujeres pueden hacer, que solo el sentimiento de madre lo puede hacer. Lucharon como unas fieras salvajes por la aparición con vida de sus hijos, que aun están desaparecidos. Los hombres deberíamos tirar a la basura nuestra faceta machista, por que en este caso las mujeres son más fuertes que nosotros y si no es así pregúntense a ustedes mismos ¿Por qué no existe "Padres de Plaza de Mayo"?

Debemos recordarlas todos los días, acompañarlas siempre, y no dejar, como dice una canción de Sting, que ellas dancen solas en la vida.

Sebastián Vanzini.